AÑO XVI DOMINGO 19 DE JULIO DE 1914 NÚM. 4.662

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Segovia: UNA peseta al MES
Provincias: 3 meses, ptas. 3,50
» 6 » » 7
» 12 » » 14
Extranjero: 3 » » 8,50
» 6 » » 10
» 12 » » 22

TELÉFONO, NÚM. 9

# Diario de Avisos

NUMERO EXTRAORDINARIO

PRECIOS DE ANUNCIOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante.

La correspondencia administrativa debe dirigirse AL ADMINISTRADOR

APARTADO NÚM. 25

Redacción é Imprenta: Pl.ª de Guevara, núm. 2 SEGOVIA Administración: Juan Bravo, núm. 20.



Ilmo. y Rvdo. Sr Dr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui

OBISPO DE SEGOVIA

# El nuevo Obispo de Segovia

El Sr. Gandásegui ha sido hasta muy pocos meses hace el Prelado más joven entre los miembros dignísimos é ilustres del Episcopado español. No obstante los nueve años transcurridos desde su preconización para el Priorato de las Órdenes Militares que tan sabia y felizmente ha gobernado, llega á Segovia, cuando aun no ha terminado de subir la pendiente en la montaña de la vida: su existencia exhala todavía los perfumes olorosos de la juventud y se halla en el apogeo de sus facultades.

Podría muy bien trazarse su semblanza con un solo renglón y aplicarle estas dos frases «El Dr. Gandásegui es una inteligencia de gigante y un corazón de niño».

## El Sr. Gandásegui seminarista.

En Vizcaya y en el pequeño pueblo de Galdácano, próximo á la industriosa capital del Señorío, nació de padres más ilustres que por la nobleza de su sangre por el brillo de sus cristianas virtudes, nuestro biografiado Sr. Gandásegui, el día 5 de Enero de 1871. En su pueblo natal y bajo la dirección de discreto preceptor estudió los primeros años de la carrera eclesiástica, hacia la que desde su tierna infancia sintióse inclinado por vocación irresistible, pasando luego á Vitoria en cuyo Seminario desempeñaba por aquel entonces, el cargo de Rector un hombre ilustre por su ciencia y virtud.

Se llamaba en vida este varón singular y benemérito D. Francisco Sanz de Frutos, legítimo orgullo de Escalona, pueblo de esta provincia que meciera su cuna

En dicho Seminario incorporó el joven Sr. Gandásegu- en Setiembre de 1884 los tres cursos de Latín, que en el seno de su familia aprendiera y dió principio al estudio de la filosofía con tal aprovechamiento, que, en los tres cursos que á la ciencia de Platon y Aristóteles consagrara, no solo obtuvo las más altas calificaciones sino también los premios señalados á cada asignatura Siete años de Teología y dos de Derecho Canónico pusieron digno remate y coronamiento á su carrera científica.

Bien pronto destacóse la figura del joven y precoz alumno entre los mil ó mayor número quizás de seminaristas que á la sazón formaban la matrícula de aquel glorioso Seminario.

## El Sr. Gandásegui profesor del Seminario.

Apenas concluída su carrera científica, cuando era joven, muy joven, casi un niño, pues contaba solo veinte años, fué llamado á formar parte del cuerpo docente de dicho Seminario, confiándosele la cátedra de tercer año de Latín y de Retórica y Poética. En 1896 pasó á ocupar la cátedra de Metafísica, su ciencia favorita, esplicando á la vez las asignaturas de Historia de España é Historia Universal.

El 27 de Mayo de 1894 y con dispensa de edad fué promovido al sagrado orden del Presbiterado. Tres años después y con la calificación de «Nemine Discrepante» obtuvo los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Sagrada Teología, el primero de dichos grados en el Seminario de Vitoria y los otros dos en el Central de Salamanca.

## El Sr. Gandásegui Lectoral de Zaragoza

El M. I. Sr. D. Juan Cruz de Aranaz maestro de maestros, metafísico y teólogo consumado, había dejado con su muerte vacante la Canongía lectoral de la Metropolitana de Zaragoza, y á ella vino el Profesor de Metafísica de Vitoria, á medir sus fuerzas con los diez opositores, que aspiraban á ser los sucesores del difunto Sr. Aranaz. Era en Junio de 1899. El Sr. Gandásegui contaba entonces veintiocho años; era el más joven de los opositores. Desde el primer ejercicio la atención y las simpatías del público entero que acudió á presenciar las oposiciones fueron para el joven Sacerdote de Vizcaya, é igual impresión debieron causar sus ejercicios en el ánimo del Tribunal; puesto que éste consagró el juicio de la pública opinión con un fallo casi unánime; eligiéndole Lectoral de Zaragoza por 29 votos de los 31 Capitulares que emitieron su sufragio.

Persuadido firmemente el Excmo. Sr. Alda, Arzobispo á la sazón de Zaragoza, de los conocimientos nada comunes que poseía en las disciplinas filosóficas y teológicas, y de los cuales había hecho alarde en las recientes oposiciones el Sr. Gandásegui, le designó para la cátedra de Disquisiciones Teológicas de dicho Seminario, y bien pronto pudo él mismo recoger los frutos de tan acertada resolución.

De sus sermones cabe muy bien el decir, que además del pensador profundo se destacaba en ellos siempre con singular relieve el literato cultísimo y el hombre de ciencia á la moderna qua sigue paso á paso el desarrollo del pensamiento contemporáneo en todas sus fases y manifestaciones para recoger todos los sanos esfuerzos del espíritu orientado hacia la verdad y refutar todas las aberraciones y desvaríos del error.

## El Sr. Gandásegui Obispo de Ciudad Real.

La actividad múltiple y el celo apostólico, que desplegara en todos los órdenes de la vida humana: la aureola que circundaba su persona y el prestigio bien merecido que llegó á conquistarse por el esfuerzo propio entre todas las clases de la sociedad, era presagio é indicio casi seguro de los ulteriores destinos que la Providencia tenía reservados al ilustre Lectoral de Zaragoza

Pensó en sus dotes excepcionales el Embajador de Su Santidad en España, y púsose de acuerdo con el Gobierno de S. M. quién sometió después á la firma del Monarca Español su nombramiento para ocupar la Sede de Ciudad Real vacante por defunción del Excelentísimo Sr. D. Casimiro Piñera (q. s. g. h.) su inmediato predecesor.

Todo esto ocurría el 5 de Enero de 1905 en cuyo día cumplia precisamente los 34 años. Fué preconizado Obispo de la referida Diócesis el 27 de Marzo; el 16 de Mayo tomó el hábito de Calatrava, después de practicar las pruebas necesarias para el ingreso en esta anti-

gua y nobilísima Orden Militar; se consagró el 16 de Julio del mismo año en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, la que se vió honrada durante cinco años con contarle entre sus más ilustres y prestigiosos Capitulares. Hizo su entrada triunfal en la Capital del Obispado Priorato, el 3 de Septiembre, después de haber tomado días antes posesión de la misma por su Secretario de Cámara y Gobierno, hoy Preconizado para sucederle en la silla de Ciudad Real.

### El Prelado Sr. Gandásegui paladín esforzado del dogma

El Prelado Sr. Gandásegui, siempre es el primero en aplaudir y fomentar los progresos del ingenio humano, porque está bien seguro de que la ciencia verdadera, la ciencia positiva no es enemiga de la fé católica sino su aliada necesaria, providencial, la única, que puede con la virtud atraer de nuevo á las almas turbadas ó extraviadas, y volver á la religión su antigua y legítima influencia sobre los pueblos y las sociedades.

Pero no es simplemente un apologista común de la fe divina, ministerio que él considera como el más imperioso y patriótico de los deberes de su apostolado: su mayor mérito consiste en ser un *Apologista circunstancial*. Apenas la impiedad moderna lanza alguno de sus errores sobre la superficie de la sociedad, cuando el ilustre Prelado se dispone á recogerlos para pulverizarlos con su dialectica formidable é impedir que de este modo produzcan estragos en la mente de los fieles confiados á su pastoral solicitud.

### Fisonomía moral del Prelado Sr. Gandásegui

Durante su Pontificado en la Diócesis de Ciudad Real no se ha limitado exclusivamente el Sr. Gandásegui á procurar el alimento espiritual á sus diocesanos: su apostolado se ha extendido también á procurar el mayor grado de bienes materiales de la región imitando con ello al varón más santo, al gran justo Jesucristo que al mismo tiempo que alimentaba sus inteligencias con las celestiales enseñanzas, proveía también de pan á las muchedumbres hambrientas que seguían en pos de él por tierras de la Palestina.

El instituyó en la capital de su Diócesis la cocina económica, merced á la cual pudieron librarse de los rigores del hambre un gran número de desheredados de la fortuna para quienes el espectro de un invierno cruel se les ofrecía con caracteres alarmantes y amenazadores: él fué asimismo quien recabó y obtuvo en dicha ocasión del Ministerio correspondiente una subvención de 30.000 pesetas para la construcción de la carretera llamada de los Montes y con las cuales pudo de momento conjurarse el conflicto obrero que se avecinaba por la escasez de trabajo, al propio tiempo que iniciaba con esta obra una era de progreso para muchos pueblos hasta entonces incomunicados con la capital: él ha contribuído con su peculio particular y alargado su mano generosa á los Sacerdotes para la reparación de sus Iglesias, Cementerios y Casas Rectorales que amenazaban desplomarse y fruto de sus gestiones es también la reforma y embellecimiento de la Catedral, así como el magnífico órgano de moderna construcción que regalara al Excmo. Cabildo.

Esta es la figura del Sr. Gandásegui, Obispo de Segovia. Es un sabio pero no pertenece á la categoría de esos sabios cejijuntos misántropos que viven abismados en sus elucubraciones y pensamientos, alejados del mundo y de la vida, desaliñados y melancólicos, nada de eso: es un Obispo pulcro sin afectación, cuidadoso de su persona sin vanidad, todo alegría, expansión y afabilidad. Quien quiera que se acerca á la cámara episcopal, grande ó chico, rico ó pobre, sabio ó ignorante, creyente ó incrédulo para hablarle, queda encantado de su sencillez, de su bondad y de su modestia, y al despedirse de él, le quiere, le admira, es su amigo: porque lo más simpático, atrayente y hermoso en el Sr. Gandásegui no es su mucho saber y su privilegiada inteligencia sino su sencillez, su bondad, su carácter en una palabra.

Solo nos resta para completar el cuadro de suyo tan acabado, citar las fechas tan memorables para nosotros por entremezclarse en ellas los faustos de Segovia con los de su nuevo y egregio Pastor.

***

El día 26 de Marzo del presente año fué presentado el Ilmo. Sr. Gandásegui para ocupar la Sede episcopal segoviana. El 28 de Mayo fué preconizado por S. S. el Papa Pío X en Consistorio público. A fines de Junio recibió del mismo Soberano Pontífice la honrosa distinción de seguir rigiendo la Diócesis de Ciudad Real como Administrador Apostólico hasta que se haga cargo de ella su nuevo Prelado. El 10 del corriente Julio tomó posesión de nuestra Diócesis por poder concedido al Sr. Deán M. I. Sr. D. Manuel Campos Moro y el día de hoy 19 de Julio hizo su entrada en esta Capital que le dispensó un recibimiento colosal, tan entusiasta y excepcional que ha superado en grado incomensurable á lo que hasta el presente se venía haciendo en estos casos.

Así ha querido testimoniar Segovia su satisfacción y agradecimiento al verse regida por uno de las más salientes figuras del Episcopado español.

Al bendecir al Altísimo que nos le ha enviado le pedimos sumisos conserve y acreciente los días de su estancia entre nosotros. *Dominus conservet eum et vivificet eum.*

## NUESTRO HOMENAJE

DIARIO DE AVISOS se complace en rendir el tributo debido á los grandes merecimientos del ilustre Prelado Sr. Gandásegui, asociándose al público homenaje que hoy recibe con ocasión de su entrada solemne en esta vieja y noble ciudad de Segovia.

A este fin, hemos solicitado y obtenido, con una amabilidad que nunca sabremos cómo agradecer bastante, el valioso concurso de las autoridades, presidentes de las corporaciones y otras distinguidas personalidades, con cuyas firmas honramos hoy estas columnas; reflejando con feliz expresión en inspirados y brillantes escritos el

sentimiento unánime del pueblo segoviano, en este día para él verdaderamente histórico.

Séanos permitido elevar esta ofrenda avalorada con tan prestigiosas firmas, al sabio y esclarecido Prelado, y al enviarle nuestro respetuoso y cordial saludo de bien venida, reiterándole el testimonio de nuestra filial adhesión, expresemos la confianza de que su pontificado señale para la Diócesis de Segovia, una era de paz y de ventura.



Salve, Pastor ilustre de la Iglesia segoviana.

Bien venido seáis á este viejo y noble solar castellano.

Nuestros corazones, henchidos de gozo, se aprestan á recibiros dignamente.

La tierra segoviana, es pobre; pero es buena, es honrada, es sufrida, es cristiana.

Vuestros claros talentos y vuestras grandes virtudes serán guía y consuelo, escudo y esperanza de vuestra nueva grey.

Salve, Pastor ilustre de la Iglesia segoviana.

Marqués de Montesa.



# SEGOVIA ES LIDA

En aquel tiempo, Lida, la ciudad de la tribu de Efraim, necesitaba de las enseñanzas de la religión católica, y la solicitud de San Pedro le condujo á la ciudad cercana al Mediterráneo en el camino de Cesarea; y cuando en ella estuvo, para que todos los hombres, mujeres y niños pudiera participar del consuelo de oirle y verle, se hizo conducir á las casas de los enfermos; y uno de éstos, llamado Eneas, estaba paralítico hacía ocho años, y al verle San Pedro se estremeció, y movido de una inspiración divina, le dijo: «Nuestro Señor Jesucristo te da la salud, y para que todos conozcan los efectos de su divino poder, levántate y haz la cama».

Y divulgado este prodigio entre los habitantes de la ciudad y los de la llanura de Sarona, en que estaba situada, abrazaron todos el cristianismo.

.....................................................

Y luego se escribirá:

En otro tiempo, Segovia, la Lida en asuntos sociales, de la región de Castilla, necesitaba conocer las enseñanzas de la sociología cristiana, y la solicitud del Santo Padre condujo á la ciudad cercana á la cordillera Carpetana, en el camino que del Norte conducía á la capital de España, á un dignísimo sucesor de los apóstoles, al Dr. D. Remigio Gandásegui, y cuando en ella estuvo para que todos los hombres, mujeres y niños pudieran participar del consuelo de oirle y verle, se hizo conducir á los círculos, á las corporaciones, á las asambleas y á las casas de los enfermos, que eran muchos en asuntos sociales; y estando á la presencia de dos paralíticos, que llevaban cientos de años y que se llamaban «Capital y Trabajo», respectivamente, y conmovido ante ellos y movido de una inspiración divina les dijo: «Nuestro Señor Jesucristo os dá la salud del espíritu, y para que todos conozcan su divino poder, levantaos y hacer la asociación conforme á las enseñanzas de la Iglesia nuestra madre.»

Y se levantaron, y la hicieron, y divulgado este prodigio entre los habitantes de la ciudad y los de la llanura de Castilla, abrazaron todos la sociología cristiana.

Gabriel J. de Cáceres.

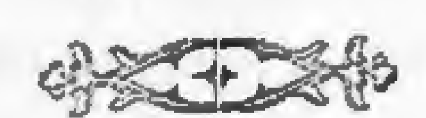
Alcalde de Segovia.

Segovia y Julio 1914.



Noble pueblo de Segovia, recibes hoy con tu tradicional cultura al sabio Prelado que la Providencia te ha concedido, rindiéndole el testimonio de respeto como Pastor esclarecido y de consideración como noble Caballero de la Orden de Calatrava; tu santo entusiasmo, yo lo esperaba confiado en esta tierra castellana, en este clásico solar de donde surgió la unidad española valiéndose de aquel insigne matrimonio Fernando é Isabel de ínclita memoria; vetusta ciudad de la Fuencisla y San Frutos, donde tantos é innumerables hechos han acaecido, siempre sellados por nuestra sacrosanta religión, pueblo donde los aires del Guadarrama parece que van murmurando fé, patria, amor, yo sé muy bien que en este privilegiado suelo son como plantas nativas la virtud y el honor; mis presentimientos del presente realizados, responden á tu noble historia del pasado. ¡Bien venido seáis, Prelado insigne é hidalgo caballero! ¡La Providencia os trae!

El Deán.



La Diócesis de Segovia tiene la inmensa fortuna de haber sido designado para regirla el Ilmo. Dr. Gandásegui, en quien se unen las virtudes y los méritos; debiendo congratularnos además de que las aficiones y estudios del nuevo Prelado hayan hecho de él una indiscutible autoridad en Sociología, ciencia moderna en la que deben armonizarse la Religión, el Derecho y la Economía, con el afan incesante de resolver tantos problemas sociales como á diario nos conmueven y constantemente amenazan perturbar la paz en todas las naciones.

El Ilmo. Sr. Obispo seguramente nos orientará en las corrientes modernas, promoviendo beneficiosas reformas, con el inmenso poder que de consuno le dan su magisterio y su altísima dignidad; y no solo continuará siendo modelo de caridad cristiana, sino que, en bien de la Diócesis confiada á su cuidado y esmero, en lo religioso y en lo social (tan íntimamente unidos) aspirará á realizar el ideal de prosperidad y engrandecimiento que todos ansiamos; lo que contribuirá á que nuestro Prelado sea el más entusiasta y eminente de los bienhechores de esta comarca.

Mariano González Bartolomé.

Vicepresidente de la comisión provincial

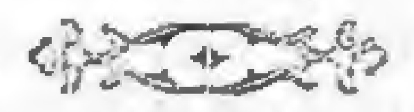
Segovia 19 Julio 1914.

Un trabajo del nuevo Obispo de Segovia, signado en Ciudad Real, me señaló la altura de su cultivada intelectualidad y la ardiente fijeza de sus convicciones. Alma joven, plena de vivas idealidades, semejábase á la piedra montañesa de afiladas aristas, que al descender al valle humano y convertirse en canto rodado, no perderá nada de su esencia y ganará en dulzura.

Nuestros tiempos son de irresistible concordia y todos tendemos á fundir soluciones en los magnos problemas sociales. Para colaborar en la obra común desde las cumbres, bastan las tres virtudes que vislumbré en aquel trabajo: honradez, estudio, inteligencia,

**Javier Gómez de la Serna.**

Exfiscal del Tribunal Supremo,
y Registrador de la Propiedad de Segovia.



# NUEVA ESPERANZA

Con toda sencillez, hija de mi temperamento, pero con el mayor respeto, porque así es debido á los merecimientos de quien supo elevar los prestigios del Episcopado español, con su propio valimiento, dirijo esta crónica vulgar al Ilustrísimo Sr. Obispo de Segovia.

Yo bien sé que por deber y convencimiento sois un esforzado defensor de los imperios de la fe; esta es acaso vuestra primordial misión. Pero ha nacido en mi alma una gran corriente de simpatía hacia Vos, estudiando vuestras obras reveladoras de que estimais en mucho el acrecentamiento de la esperanza y la expansión de la caridad.

Tenéis una fuerte significación social adquirida por vuestra labor y esto hace que todos, veamos en Vos, no solamente la superior autoridad religiosa de esta provincia y obispado, sino un clarividente orientador de sus fuerzas vivas y un poderoso y enérgico defensor de sus prestigios y necesidades. La obra no es dificil, señor; andamos por acá, tan faltos de independencia personal como sobrados de temerosos prejuicios; y más atentos á la lucha por el mediano vivir, que á la desinteresada labor de encauzar los esfuerzos comunes hacia la prosperidad. Por esta razón creo yo que no está ni siquiera esbozada nuestra reconstitución. Los caudillos necesitan fortaleza de inteligencia y de espíritu, independencia social y voluntad inquebrantable para llegar á un noble fin. No miréis en derredor esperando ver levantarse un dedo ¡Hace falta un caudillo!

Por lo demás somos buenos; un poco atacados del pecado de murmuración, que al fin es con nosotros la debilidad de los pocos y de los pobres. Nos encontraréis al principio indiferentes, más tarde discutidores, pero no os detengáis, por Dios os lo pido, seguid, seguid en vuestro empeño y veréis que pronto nos convertimos en adictos entusiastas. Me parece oiros decir que tal manera de ser os place, pues como hombre de acción sabéis que no hay éxito firme y eficaz que no haya tenido como antecedentes el silencio y la negación de las masas.

Llegáis á tiempo á Segovia. La Virgen de la Fuencisla espera un adalid que emprenda la santa y patriótica tarea de engrandecer su culto, provocando peregrinaciones á su Santuario y cuantos otros medios contribuyan á dar esplendor á una devoción que es innata en nuestra alma segoviana. El pueblo aguarda quien arraigue en su ánimo el convencimiento de su propio valer y la seguridad de mejores destinos logrados por el ordenado empleo de su esfuerzo y voluntad *¡Bien venido seáis, apóstol de la Fe!*

Llegáis á tiempo. El malestar del pobre de recursos y de convicciones, empieza á estenderse y rotos los ideales del mañana, desespera de su mejoramiento y apunta en su cerebro la idea de destruir como falso procedimiento de mejorar.

Nuestros labriegos, que son los amasadores de nuestra escasa riqueza, piensan con amor en una seria organización sindical agrícola, que les dé fuerza y valimiento á ellos quienes siendo todo en esta pobre región, están de todos olvidados.

La Capital busca en estos momentos una compensación á la pérdida de sus industrias y haciendo valer la belleza de sus antiguos monumentos y las condiciones topográficas y de clima que posee, dirige sus esfuerzos á fomentar el turismo y á convertirse en residencia veraniega.

Tengo la seguridad que á estas ideas las prestaréis el calor de vuestro apoyo y la luz de vuestra inteligencia. *¡Hosanna á vos, portador de la Esperanza!*

Llegáis á tiempo. Aún vive en la memoria de todos el recuerdo del Obispo Quesada, caritativo hasta la prodigalidad (si es que en socorrer necesidades se puede pecar por exceso) quien solía decir: «Por mucho que dé, nunca me veré D. M. tan necesitado como los que me piden».

La beneficencia hospitalaria de la cual sóis patrono, está bien necesitada de amplificación y mejoramiento y los indigentes ven con mucha pena cerradas las puertas del Palacio Episcopal donde, es tradición, que se socorre y consuela.

En la memoria de aquel Obispo venerable os inspiraréis, me lo dice el corazón y los pobres y enfermos serán socorridos *¡Adelante, señor, emblema de Caridad!*

Llegáis á tiempo, porque los hombres de vuestro talento, de vuestra cultura y de vuestros propósitos llegan á tiempo á todas horas y á todas partes. ¡Siempre están haciendo falta!

Marcad el camino: que vuestra mano izquierda señale con el báculo la ruta á seguir, en tanto que vuestra mano derecha nos bendice; esa bendición parecerá una caricia de nuestra santa madre la Iglesia, que nos alienta á seguir el derrotero marcado por Vos, conducente á la prosperidad terrena y á la eterna salvación! ¡Bendecid Señor!

**Segundo Gila.**



# Nobleza obliga

Los designios de la divina Providencia se han cumplido. El varón noble y excelso con la nobleza y sublimidad que acompañan siempre á la virtud y al mérito, ese ingenio sublime, nutrido por el saber en cosas sobrehumanas, destinado para regir esta Diócesis, se presenta ante su nueva grey que le recibe con muestras

de júbilo indescriptible, considerándose ufana con tan valiosa adquisición.

Segovia despierta de su habitual marasmo, se levanta y agita con singular donosura, se viste con galas para ella misma desconocidas y marcha en busca de su amado y Señor con el rostro radiante de felicidad presentida y el corazón henchido de esperanzas.

Jamás se ha visto cosa semejante. Cuantos han sido testigos de tan conmovedora escena se admiran y regocijan del recibimiento tan suntuoso y sin precedente igual, dispensado hoy al ungido que viene en nombre del Altísimo. Los límites tradicionales y ordinarios han sido traspasados, pudiendo decirse, en verdad, que Segovia se ha superado á sí misma.

Hay aquí algo sorprendente y misterioso con la sorpresa de lo desacostumbrado y el misterio de lo desconocido.

¿No habría medio de encontrar la causa y explicación de tan excepcional acontecimiento? Un ensayo inquisitorial no resultaría inoportuno, aunque tengamos que valernos para ello de método popular ó práctico.

***

La música, una de las más atractivas manifestaciones de la belleza sensible, cuando adquiere su último grado de perfección, enlazando en continuo consorcio esa tríplice variedad de matices: la melodía, la armonía y el ritmo, penetra y repercute vivamente en las más delicadas fibras de nuestro interior, hasta el punto que llega en ocasiones á embelesarnos.

Es que nuestro corazón, prototipo de verdadera sensitiva, aunque se halle adormecido por el láudano del dolor, al verse iluminado por los resplandores del sol impecable, manantial del bien y de la belleza, abre sus hojas sueltas y foliadas, para aspirar y deleitarse en los aromáticos perfumes de la hermosura, presentándose entonces uno de esos misterios psicológicos en virtud del cual se establecen poderosas é irresistibles corrientes de simpatía entre el foco productor del encanto y nuestro ánimo sediento de felicidad, que conduce, en último término, á la fusión de la causa con el efecto, transformándose por asimilación la belleza real en belleza ideal.

Parecido á ese fenómeno psicológico, se me antoja este otro colectivo y esencialmente popular del que todos los habitantes de Segovia hemos sido hoy, á la vez, testigos y actores.

Desde el momento que sonó la grata noticia de habernos tocado en suerte, como Prelado, la personalidad ilustre y por tantos conceptos laudabilísima del Doctor Gandásegui, iniciáronse las corrientes de afecto y simpatía del pueblo, sediento de su verdadera regeneración, hacia su Jefe y Pastor, corrientes que fueron en grado progresivo hasta llegar en este memorable día de espiritual epitalamio á los límites de lo increíble, al delirio del entusiasmo, á la apoteosis gloriosa del afecto y reverencia filial.

¿Y qué significa todo esto? ¿Será, acaso, el cumplimiento exacto de aquel sublime pensamiento de que se hizo intérprete el gran poeta dramático inglés, cuando escribió: «El mal siempre hace aparecer más caro el bien?»

Mejor pudiéramos decir que responde á la realidad que nos asombra, esta otra expresión del mismo Shakspeare: «Cuando el benigno sol muestra en Oriente su inflamada cerviz, los ojos humanos rinden culto á su nueva aparición, saludando con miradas su majestad divina.»

Así, al aparecer por vez primera en esta ínclita ciudad de Segovia, la encantadora figura de su eximio Prelado con todo su esplendor y atractivo, las miradas de sus hijos se vuelven hacia él, reverenciando y saludándole, como á su plácida y benéfica aurora, por adivinar que con su llegada coincide la hora precursora de los refulgentes efluvios que han de traer consigo vida, calor y movimiento, nuevos días de gran lustre para la misma, aquella hora tan celebrada por el malogrado cantor de los campos castellanos y costumbres extremeñas en una de sus inspiradas estrofas:

«¡Salve, luz creadora!
Si de la mano del Señor salida
Prístina creación es toda vida,
Segunda creación es toda aurora.»
..............................

Es que Segovia, la ciudad de tan encantadora historia, cuyas páginas se hallan plagadas de recuerdos gloriosos y nobles, cuna de innumerable legión de varones por tantos conceptos ilustres y educadora de héroes que con gran denuedo han sabido defender la integridad de la Patria, tiene por galardón y emblema peculiar, cual patrimonio estimable recibido de sus antepasados, una exquisita delicadeza y sensible flexibilidad para saber discernir y aceptar en su justa estimación el oro en su más aquilatada pureza, sin preciarse de la baja escoria, por más relumbrante que ésta se presente.

Es que por la fuerza atractiva de la simpatía, han logrado encontrarse, dándose el ósculo de fraternidad, hasta llegar á compenetrarse mutuamente, dos características y excelentes bellezas: la de Segovia, siempre noble en la prolongada cadena de su existencia, noble por los faustos sucesos que tanto la enaltecieron y que con religiosa veneración guarda en el sagrado relicario de sus anales para admiración de propios y extraños; noble por su proverbial hidalguía, con que mereció ser la mansión predilecta de nuestros católicos monarcas; noble hasta en sus infortunios y decadencia, puesto que, en lugar de imitar las histéricas convulsiones de otras comarcas, ha sabido devorar sus penas con dignidad y resignación imperturbable, haciéndose acreedora por ello al disfrute de la dicha inmensa que hoy experimenta, á que se le asigne, como premio á su resignación, un Padre tan excepcional: noble por su ilimitada cultura y poliergia: noble por su gigantesco ingenio, noble por su acendrada piedad, noble por la calidez y elegancía de su verbo, noble por la delicadeza y vasta extensión de su pluma, noble por la prodigalidad de su mano generosa, noble por el ideal sublime, venero de toda nobleza, á que sujeta su vida y conducta, cual resplandece en su episcopal escudo y noble, en fin, por la luminosa estela que va dejando á su paso con la eficacia y acierto en el desempeño de su excelsa misión, acudiendo á remediar las necesidades de sus subordinados con los medios más conducentes, atajando el mal en su origen, combatiendo el error con sus mismas armas y haciéndose todo para todos con la afabilidad de su carácter y ternura de su corazón.

Es, en una palabra, que nobleza obliga...

***

¡Noble y esclarecido Señor! Bien venido seáis á esta también noble é hidalga tierra!

El júbilo con que os recibimos, el unánime y entusiasta fervor con que os aclamamos, habrán hecho descubrir á vuestra penetrante mirada las tenebrosas torturas por que hemos atravesado.

Acaso éstas hayan dejado en nuestro ánimo resabios de pesimismo que tendréis necesidad de combatir y hasta heridas lastimosas que os veréis precisados á cauterizar.

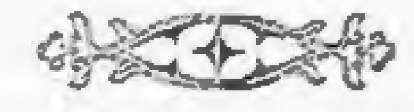
¡Mas nada os arredre, Señor! Llegáis á la patria de Juan Bravo, de San Frutos y de Colmenares, es decir: á la tierra fecunda donde han germinado y pueden reproducirse los héroes, los santos y las sabios.

Todo lo esperamos de vos con el auxilio de Dios que os ha enviado. Hablad, Señor, que vuestros hijos os escuchan sumisos; mandad, pues estamos prontos á obedeceros; tended vuestra mano paternal y generosa sobre esta región para que pueda levantarse del abatimiento en que la encontráis y llegue á caminar con paso firme por la senda de la dicha que con vuestra sabiduría y consejos le trazaréis.

¡Señor! Vuestros hijos os saludan con lágrimas de emoción, porque adivinan en vos algo que se revela en vuestro carácter, porque presienten que seréis su visible providencia.

Miguel Pérez y Rodríguez,
Lectoral.

Segovia Julio 19 de 1914.



## ORIENTAL

Desde las riberas del Eresma, donde majestuoso se alza el Guadarrama, hoy se elevan voces de alegría y entusiasmo.

Voces que forman el himno de las grandezas del Padre y de los amores de sus hijos.

Tus hijos predilectos somos nosotros, débiles como el tallo de una flor; pero nuestro corazón es puro como su caliz y nuestros acentos suaves, como el mover del céfiro, llevarán á Tí la fragancia de nuestras creencias, el perfume de nuestros consuelos.

Tú los necesitas, Señor... porque hoy la idolatría levanta altares á los vicios, y la indiferencia enerva las almas, y el pecado destruye los cuerpos, y la anarquía lanza á la sociedad en la sima de su perdición.

Nosotros te obedecemos, Señor... Vemos brillar hoy sobre tu frente la aureola de la majestad; y á tus pies se prosternan tus amantes hijos.

Tus pueblos te saludan, saludo de veneracion y amor.

---

La católica Segovia, célebre por su heroismo, grande por sus virtudes, invencible por su valor... Segovia, la fiel conservadora de las santas creencias, la preciada joya de Tu mitra quema hoy ante las aras de tu majestad el incienso de su veneración; entona cánticos de alegría y su alegría se eleva á los cielos en las tornasoladas nubes de sus plegarias.

---

Tus hijos de Segovia gozan oyendo los acentos de tu voz porque la piedad destila de tus labios como el bálsamo de vida del ánfora de la creación.

Porque tu palabra es como rayo de luz en la noche de la oscuridad; como iris en el cielo de los diluvios; como bálsamo en las llagas del herido.

Y tu palabra es lluvia benéfica fecundadora de las semillas de bendición sembradas en tu Diócesis.

Y tu Diócesis es escabel de tu grandeza y el cielo dosel de tu majestad, porque son de Dios á quien Tú representas.

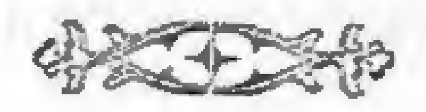
Y tuyo es el triunfo porque no hay virtud ni poder más que en Dios, y en aquellos, como Tú, en quienes Dios está.

Y Dios sea siempre contigo.
Y tú siempre con Dios.
¡Loor á Dios!
¡Loor á Tí!

Hoy es el día de las alegrías, de los triunfos, de las dilataciones del corazón.

*¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor...!*

El Director del Seminario.



## FRATERNAL HOMENAJE

Las dos órdenes hermanas, que desde su cuna han corrido juntas los siete siglos de su existencia, y unieron sus voces para cantar sus triunfos y glorias; sus fuerzas para llevar á cabo sus empresas; su abnegación, para perseverar en los trabajos y tareas apostólicas; su sangre, para derramarla en las persecuciones; y juntas han llevado al cielo mártires y santos, y ofrecido á la Iglesia doctores y sabios, y consejeros á los Reyes, unidas también toman parte en las glorias y alegrías, en las calamidades y aflicciones que afectan á los pueblos donde moran, y más cuando su historia forma parte de la historia de esos mismos pueblos...

Las que tomaron parte desde hace seis centurias en los sucesos de todo género que afectaron á Segovia, los descendientes de los antiguos moradores del convento de Santa Cruz la Real, y sus hermanos, sucesores de los de San Francisco el Grande de Segovia, no pueden permanecer ajenos al júbilo de esta ciudad en el día de hoy; y unidos en la santa cordialidad que siempre los ha distinguido, felicitan á la siempre noble é hidalga ciudad de los grandes monumentos de la fé y piedad de sus antepasados, por las manifestaciones de legítimo gozo y entusiasmo con que hoy recibe al insigne Prelado, que la Divina Providencia le envía, y cuyas relevantes prendas auguran días de felicidad para la Iglesia de Segovia.

Los lazos de confraternidad que unen nuestras respectivas órdenes con el ilustrísimo señor Gandásegui, y el deber de gratitud que para con él tenemos, nos obligan á unir hoy nuestros homenajes á los del pueblo segoviano.

¡Bién venido seais, insigne é ilustre Señor! El Espíritu Santo que «os ha puesto para regir la Iglesia de Dios», os concede sus especiales dones para cumplir misión tan santa y divina. Los hijos de aquéllos santos Patriarcas que renovaron la faz del mundo, Santo Domingo y San Francisco, sienten no poder ofreceros dos ejércitos de portadores de la verdad y pregoneros

del gran Rey, cuales eran en otro tiempo los descendientes de esos dos apóstoles del siglo XIII; pero no desconociendo su humildad y la verdad de su pequeñez: de todo corazón se honran en cumplir lo ordenado por sus santos fundadores, ofreciéndose al nuevo Prelado como sumisos y rendidos hijos

Fr. Jesús S. Alonso — Superior de los Dominicos

Fr. Alejandro Armuña — Guardián de Franciscanos



# CORDIAL SALUDO

Tras largos meses de orfandad y dominados aún los ánimos por el sentimiento de haber perdido á un esclarecido Prelado y por la viva ansiedad de saber quien regiría nuestra Diócesis, sonó cierto día en los aires un nombre ilustre que inundó de júbilo los corazones y acarició las frentes con ráfagas de alentadoras esperanzas.

Desde aquella hora feliz, la egregia figura del Excelentísimo Sr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui se adueñó de todos los fieles segovianos, y el amor, veneración y entusiasmo que éstos comenzaron á sentir hacia su futuro Pastor han ido en aumento en el transcurso de los días, y hoy no pueden ya contenerse dentro de sus naturales cauces y luchan por salir en imponente aclamación, que encerrando todo cuanto de noble puede sentir un alma lo exprese con esta lacónica frase de saludo: *Sea bien venido*.

A este afectuoso saludo de bienvenida, los Misioneros Hijos del Corazón de María, que, por su mismo Instituto, hacen profesión de una particular adhesión á los que el Espíritu Santo ha puesto para regir la Iglesia, y de ser humildes y decididos auxiliares de ellos, tienen á suma honra, y ventura ofrecerse incondicionalmente á las órdenes de tan egregio Pastor de la Diócesis de San Jeroteo.

José Arumí.

Superior de los Misioneros del C. de María.

# Aurora de paz

Todas las razas humanas, desde las más primitivas, han dado testimonio de su espiritualidad, confiando en la realización de un ideal de perfecta justicia. Más por una misteriosa desconfianza en el común esfuerzo, han encarnado aquel ideal en una acción esencialmente divina, estableciendo por este medio la comunión entre lo terreno y lo celeste.

Formas sencillas de un culto primitivo nos dan la sensación espiritual de los lejanos hombres. Formas modernas de ese mismo culto nos revelan sus inalterables motivos, el temor y la esperanza y son, invariablemente, desde el advenimiento del ser moral, las de espiación y de ruego, que trasmitiendo y agrandando estos motivos desde el individuo á la raza, pasando por la familia y la tribu, adquiere el ideal la magnitud de una obra redentora de inmensa perfección.

Por eso todos los pueblos esperaron su Mesías, que si llegó á los orientales, según testimonio de sus teósofos, de sus príncipes y de sus castas, y á los occidentales, según la magna construcción de sus mitos, llegó más ciertamente para nosotros, los cristianos, personificado en Jesús, según los Evangelios, los Concilios, los dogmas y el común sentir de los creyentes.

Pero el resplandor ingénuo de la «Estrella de Belén», que le anunciara, ha empalidecido tanto en el campo de las luchas humanas, que á no tener en cuenta la divina promesa de la perpetuidad de su obra, pudiera creerse está á punto de ser un astro extinto en el espacio insondable; puesto que el ideal que nació á la voz angélica que clamaba por la paz en la tierra, ha llegado casi á convertirse en un grito de guerra permanente, que ha invadido los ámbitos del mundo y ha perturbado muchas conciencias.

Desde la cruz enhiesta en la cumbre del monte Calvario, siete veces sonó la voz de Jesús dominando los insultos del populacho y de la soldadesca.

Y fueron las palabras del Justo—perdón, esperanza, amor, dolor, anhelo, redención y gloria,—como siete cláusulas de un testamento nuevo, herencia de la humanidad redimida, que debieran vibrar constantemente en los oídos y en los corazones de los hombres de buena voluntad.

Sobre el diáfano cielo de este viejo y nobilísimo rincón castellano que se ufanó en ser católico, del que salieron, en tiempos pretéritos, héroes y santos, sabios y guerreros, flota, desde hace algún tiempo, por causas bien lamentables, la sombra imprecisa de mortal escepticismo, que si tardara en desvanecerse podría engendrar la duda, en almas no bien templadas por el calor de la fé, de que á través de los siglos y á pesar de nuestra historia, hubiera llegado para nosotros el esperado ideal, el Mesías de la perfección de la Justicia y de la paz.

Para destruir esa duda y tranquilizar nuestro espíritu, ha querido la Providencia que seáis designado Vos, Ilustre varón y eximio Prelado, como Padre y Pastor de esta cristiana grey, que á vuestra triunfal entrada en esta Ciudad, os saluda cariñosa y efusivamente y os hace la ofrenda de su amor y de su respeto confiada en que os dignaréis aceptarla con la bondad que os caracteriza.

Enviado sóis del «Mesías verdadero», y con vuestra sabiduría y vuestra virtud, probadas ya, bien pronto lograréis destruir cuantas sombras quieran empañar el horizonte de nuestra fé y seréis como la aurora de paz, que, alumbrando nuestro camino y tranquilizando nuestros espíritus, nos haga tolerable la vida y que podamos esperar, fervorosos y confiados, la hora de la muerte.

Y al tributaros este homenaje de admiración y filial cariño, permitidnos que adoremos la mano de la Providencia divina que ha ligado vuestra vida y vuestro destino al nuestro y os digamos poseídos de la mayor alegría: *Benedictus qui venit in nomine Domini*.

X.

Segovia 19 de Julio de 1914.

# Nuestro Prelado ante el problema social.

El mejor culto que podemos tributar á un genio, en frase del gran Mella, es publicar sus hazañas nobilísimas. El mejor culto, pues, el mayor elogio que podemos tributar hoy al genio altamente sociológico del insigne Prelado que llega á nuestra Diócesis, es publicar sus obras sociales.

Ellas son su mejor apología: ahí están esa serie de Sindicatos, Cajas de ahorro Bolsas de trabajo, Patronatos, Cooperativas, etc... de la región manchega, todas obras suyas: ellas son aulas eternas de su sabiduría y de su amor; recios y gallardos templos de su caridad para con el obrero desgraciado; firmes catedrales de su espíritu altamente sociológico.

Convencido el Dr. Gandásegui de que el problema social no se resuelve con la violencia, porque el problema social en sus fundamentos es un problema doctrinal y el río de las ideas podrá contenerse un momento con un dique de bayonetas ó cañones, pero seguirá creciendo, creciendo siempre, hasta el día en que rebosando ó rompiendo ese dique se derrame asolador é impetuoso por el mundo; él ha sabido dentro de su campo de acción prevenir ese día, cegando la fuente turbulenta de las ideas socialistas, de donde ese río desbordado brota, con sus enseñanzas cristianas en pastorales y discursos notabilísimos y echando esas aguas tumultuosas por los cauces del desinterés, de la justicia y del amor.

Sí, con la bandera del desinterés, de la justicia y del amor él se ha ido á las grandes Minas y Fábricas de su jurisdicción, consiguiendo que el trabajo se organice según las reglas cristianas y morales, que no se le trate al obrero como una máquina, que se le dé el reposo necesario y que obtenga como premio á su laboriosidad un retiro que le asegure el pan cuando se hayan agotado sus viriles energías.

Con la bandera del desinterés de la justicia y del amor, él ha recorrido los campos manchegos y se ha adueñado del alma campesina de esa alma inocente, alma de niño, forjada en el yunque de todas las tristezas y de todas las amarguras, terreno fertil, por lo tanto, para recibir todas las sementeras y en ella ha depositado, primero el germen de la doctrina social del Evangelio, de esa doctrina que dobla la rodilla del humilde, pone la plegaria de la resignación en sus labios y abre en sus corazones la roja flor del sacrificio... y la ha impulsado después hacia ese movimiento Sindical Agrario de la región manchega que le reconoce y reconocerá siempre como su mejor bienhechor y su Regenerador desinteresado.

Por eso hoy, cuando yo veo penetrar por tierras de Segovia á este Prelado insigne, á este esforzado Atleta de la acción social, doblo mi rodilla para adorar la Providencia de Dios, que es la que ha dirigido el curso de los acontecimientos para enviar el Sr. Gandásegui á esta Diócesis segoviana, tan necesitada de un decidido protector de sus honrados labriegos, tan desangrada por la avara ansiedad de la usura, tan atrasada y tan desconocedora de los adelantos de la moderna agricultura, á esta honrada tierra segoviana, cuyo suelo rico y exhuberante podría ser la envidia de los campos castellanos, si manos hábiles y adiestradas lo cultivaran, porque cuenta con un cielo apacible cual ninguno, con un cielo que parece la mirada de Dios que se esparce en raudales de bendición sobre los campos segovianos, porque son los campos de su Madre la excelsa Virgen de la Fuencisla.

Y cuando, después de rendir ese tributo de gratitud á la Divina Providencia, contemplo hoy el paso triunfal del nuevo Prelado á través de esas dobles arcadas de nuestro monumental Acueducto, yo me asomo al porvenir y veo surgir á través de ellas una nueva tierra, una tierra segoviana, regenerada, enriquecida por la fuerza maravillosa de la asociación agrícola, organizada sabiamente la venta de nuestros productos por medio de poderosas cooperativas, desterrada la usura, muerto el caciquismo, reinas y señoras de nuestras aldeas la libertad y la fraternidad cristianas. y á todos los labradores pobres y ricos, grandes y pequeños regenerados, alegres, y agradecidos les veo caer de rodillas abrazándose como hermanos á los pies de la Cruz que cuelga del pectoral de su Prelado.

**V. Rodríguez.**
Presbítero.



# Mi saludo

Con entusiasmo y amor,
Segovia, haciéndose honor,
viste hoy sus galas mejores
y recibe á su Pastor
con vítores y con flores.

Y como nunca he dudado
que será su patriarcado
de paz, de amor y ventura,
también al nuevo Prelado
saluda humilde *este cura.*

**José Rodao.**



# ¡Hosanná!

¡Ya ha amanecido el suspirado día!...
La voz del buen Pastor ha resonado
cercana, envuelta en dulce melodía,
y, al oirla, el aprisco se ha alegrado.
Yo no sé qué divino
tiene esa voz, que penetrando el alma,
entusiasmo despierta peregrino
como suele el halago matutino
borrar las penas y brindar la calma.

—

Ya viene... Sonriente
trae auroras benditas
aparece cual astro refulgente
brillando en lontananzas infinitas.
¡Ya se pasó la noche!... Las negruras

imponentes y obscuras
en divinas auroras se trocaron
para alumbrar un día de venturas,
el día más hermoso que soñaron
aquellos que esperanzas paladearon.
La lumbre de las ciencias
derrama sus augustos resplandores
que, al bajar de las altas eminencias,
despliega sus primores
en suaves refulgencias...
La caridad divina
refleja en su semblante,
y la mente adivina
bondad de Padre amante
que á sus ojos asoma centelleante.

***

Acérquense los sabios
á beber en la fuente cristalina
que brota de sus labios...
Acérquense los buenos
á gustar sus consuelos siempre llenos
de inefable ternura,
que rebosa en los senos
donde suele envolverse la ventura...
Acérquense los altos y los bajos,
los humildes, los grandes poderosos,
los que devoran penas y trabajos
y cruzan anhelosos
las sendas escabrosas de la vida...
á admirar esa ciencia
tan llena de clemencia
con que Dios bondadoso les convida
dándoles un Pastor tan diligente,
tan sabio, tan prudente,
cuya alma toda henchida de bondades
derrama suavemente
consuelos, esperanzas, caridades...

—

¡Viene en nombre de Dios! Abre tus puertas
Segovia, de hidalguía tan notoria...
¡Que por ellas abiertas
un nuevo día de esplendente gloria
alumbrará los fastos de tu historia!
¡Oh, nobles segovianos,
aplaudid con la voz y con las manos!...
¡Que llegue vuestro júbilo á los cielos
en acentos cristianos
cantad al que ha calmado vuestros duelos
llenando vuestras almas de consuelos!...
Abrid el templo hermoso;
ese templo que alzó la fe cristiana
y llevad al Pastor para que vea
al pueblo religioso
de la bendita tierra castellana
á la luz de esa fé que la caldea...
¡Y bendecid á Dios!... que condolido,
vuestro llanto ha escuchado
y amante remediado
la angustiosa orfandad que habeis sufrido,
¡otorgando un Pastor esclarecido
que vele por vosotros con cuidado!

Eulogio Moreno,
Presbítero,

Julio de 1914.



Al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor

# Dr. D. Remigio Gandásegui

## OBISPO DE SEGOVIA

SALUTACIÓN

Rodando por los aires el sonoro
y alegre voltear de las campanas,
un saludo enviaban al ungido
con éstas, de David, bellas palabras:
(1) Concede al elegido, Dios eterno,
los altísimos dones de tu gracia
y el pueblo regirá que le confías
con amor, equidad y fé y constancia.
Por montes y collados y llanuras
de paz resurgirá profunda calma
y amparará á los pobres de tu pueblo
y librará á sus hijos de la bárbara
opresión y violencia que el inícuo
quiera intentar contra sus puras almas.
Y velará por todos noche y día
y esparcirá su fé, cual lluvia santa
sobre los pechos todos, fecundándolos
como á la tierra fecundiza el agua.
Florecerán bajo su mano suave
la justicia y la paz con abundancia
y durarán mientras la blanda luna
irradie en el espacio su luz clara.
Hasta los propios enemigos fieros
se tendrán que humillar ante sus plantas
y el mundo entero alabará su nombre
justicia haciendo á su virtud preclara.
En ser el padre de los pobres todos
su corazón, que la piedad inflama,
encontrará placer; y en ser consuelo
de tristes y afligidos, tendrá gala.
. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Bendecid al Señor que nos le envía:
bendecid al Señor que nos le manda;
y en agradecimientos vuestras lenguas
en cánticos prorrumpan de alabanza.

—

Así desde lo alto de las torres
decían, volteando las campanas,
saludando al Prelado que venía
á honrar la noble silla segoviana.

Félix S. de Viteri.
Presbítero.



(1) Parafrasis o versión libre del Psalmo LXXI.

# EL PRELADO EN SEGOVIA

Desde las primeras horas se notaba esta mañana la animación extraordinaria que anuncia un gran acontecimiento.

Circulaba la gente por las calles en grandes grupos, se daban los últimos toques al arreglo de los arcos, y aparecían engalanadas las casas del trayecto que había de recorrer la comitiva.

A Cercedilla fueron á esperar al Prelado, la Comisión del Cabildo formada por los señores D. Mariano Martínez y D. Carlos García Moreno; la de la Diputación compuesta de los señores Torre Agero, González Bartolomé, Bermejo Mayoral, de la Torre Arocena (Don Felipe), Gil Municio y Romero Martínez; y la del Ayuntamiento, que la constituían los señores Lozano, Baeza, Arango, Burgos y Larios.

En la estación de Segovia cumplimentaron al señor Gandásegui el Gobernador civil, Sr. Marqués de Montesa; el General Gobernador Militar, Sr. Vidal; Gobernador eclesiástico, Sr. Marinas; el Alcalde, Sr. Cáceres; el Presidente de la Audiencia, Sr. García Valladares; los Magistrados. Sres. Arnaiz y Taboada; el Delegado de Hacienda, Sr. Sobrini; Director y Secretario del Instituto General y Técnico, señores La Calle y Colomés: el Delegado Regio de Fomento, Sr. Ramírez; el Teniente Coronel de Artillería, Sr. Baeza; Presidentes de la Sociedad Económica y Cámara de Comercio, Sres. Arce y Moreno; el Rector del Seminario, D. Ignacio Arenas; Comisiones del Cabildo de la Colegiata de San Ildefonso, de los PP, Misioneros, Carmelitas y del Círculo Católico, y otras muchas y distinguidas personas

## En las calles

El Obispo ocupó el coche del Ayuntamiento, acompañado del Alcalde Sr. Cáceres y de la comisión del Cabildo y entró en la Ciudad por la puerta de Madrid, según costumbre tradicional, desfilando por las calles de José Zorrilla, Santa Eulalia y Muerte y Vida.

Desde la llegada del Prelado estuvieron volteando las campanas de todas las iglesias.

En el arco de la Guarnición levantado en la calle de San Francisco, se había situado la banda de música de la Academia de Artillería; la cual, á la vista del Prelado interpretó la marcha militar del maestro Wagner Nuvelunge, continuando sus magestuosos compases hasta que se alejó el coche de Su Ilustrísima.

—En el Azoguejo formaban los Exploradores, con bandera y música, rindiendo honores al Prelado.

En todo el trayecto se multiplicaban las manifestaciones de cariño y respeto al Sr. Gandásegui,

Entre tanto, salía de la Catedral la procesión que había de recibir al Prelado, dirigiéndose al atrio de San Miguel.

Oficiaba el Deán, M. I. Sr. D. Manuel Campos Moro como presbitero asistente, ayudado de los gremiales doctoral D. Germán Alvarez y canónigo D. Pedro Pérez

Cuando llegó al atrio de San Miguel el Sr, Gandásegui, le dió el Deán á besar la cruz, y aquél procedió á vestir los ornamentos pontificales, dirigiéndose la comitiva procesionalmente á la Catedral, por la Plaza Mayor y calle del Marqués del Arco.

## En la Catedral.

La procesión entró en la Catedral bajo el arco que se alza en el Enlosado, por la puerta llamada del Perdón.

Pasó el Prelado á la capilla de San Frutos, donde le tomó el juramento de ritual el secretario del Cabildo, Sr, Membibre.

Desde allí se dirigió el Sr. Gandásegui al altar mayor, cantándose un solemne *Tedeum*, y luego subió al púlpito, dirigiendo su autorizada palabra al inmenso público que se habia congregado en el templo.

Imposible dar idea aproximada de la hermosísima y conmovedora alocución del insigne Prelado.

Su frase, respondiendo á las más altas concepciones del pensamiento y á los más hondos mandatos del corazón, resultaba de una elocuencia y sugestión sobrehumanas.

Comenzó con un bello y tierno cnnto de agradecimiento por el entusiasmo con que le ha recibido el pueblo de Segovia y dice os ofrezco lo que soy, lo que tengo, cuanto puedo, la paz.

Explica magistralmente el concepto de autoridad moral, saluda á las autoridades civiles y militares, se ofrece á todos ricos y pobres.

Termina reiterando las más efusivas gracias á todos; recomienda la unión entre todos como medio seguro y único para conseguir la paz y la dicha.

Pone su Pontificado bajo el patrocinio de la Virgen de la Fuencisla y encarece la nnión de ambas Castillas para conseguir una España grande, saluda á las comisiones de Ciudad Real y dedica un recuerdo á su antecesor D. Julián Miranda.

El Prelado fué acompañado al púlpito por todos los canónigos y beneficiados.

Cuando terminó el Sr. Gandásegui su magistral oración, volvió al presbiterio, desde donde dió la bendición al pueblo, y desde allí se trasladó al coro, tomando asiento de su cátedra, y recibiendo el homenaje del Cabildo, de las autoridades, corporaciones é invitados, todos los cuales besaron el pastoral anillo.

Una vez que concluyó la solemne ceremonia, el Prelado se dirigió á Palacio, seguido de un brillante séquito, reproduciéndose en las calles las manifestaciones de entusiasmo.

Tanto al concluir su alocución, como al salir de la Catedral ha sido entusiásticamente vitoreado por el pueblo.

## El séquito del Obispo

Han acompañado al Sr. Gandásegui en su solemne entrada en Segovia; el Subsecretario de la Presidencia, señor Marqués de Santa Cruz, los diputados Marqués de Nájera y Gil Biedma, los Senadores del Reino señores Céspedes, Gil Becerril y Ruiz de la Torre, el Presidente de la Diputación de Ciudad Real: el Gobernador eclesiástico de aquella Diócesis, el Provisor de los Trinitarios de Madrid, el Doctor Tapia, los concejales de Ciudad Real señores Ruiz Serrano, Sánchez Gijón y Alcaraz Oliver, Consul del Uruguay D. Enrique Trauman; el Director del Seminario de Ciudad Real, el Párroco de Tomelloso.

—Procedentes de Bilbao han llegado el virtuoso sacerdote don Pedro Barrenechea, sobrino del señor Obispo y el opulento minero don Agustín Iza y su señora, y de Ciudad Real don Emiliano Morales, don Manuel Grao y don Vicente Borrel.

—El Sr. Gandásegui obsequia hoy con un expléndido almuerzo en su Palacio, á las autoridades y á distinguidas personalidades.

—El Ayuntamiento ofrecerá un banquete el martes, al Prelado y á la comisión de concejales de Ciudad Real.

Han venido también con el Prelado el Subdirector General de los misioneros reverendo padre Isaac Burgos y el padre Antonino Llorente Superior del convento de Ciudad Real, siendo los dos ilustres paisanos nuestros.

—Acompañando al marqués de Santa Cruz ha venido su ilustrado secretario particular, nuestro estimado amigo y paisano don Froilán Sanz Tejedor.

El Senador don Tomás Romero que por su delicado estado de salud no ha podido acompañar al Señor Obispo, ha escrito á nuestro Director de quién es antiguo amigo, diciéndole: «Lamento nn poder compartir con los segovianos, la alegría de la entrada triunfal y seguramente clamorosa del Ilustre amigo que vá á escribir entre VV. una página más de su brillántisima historia en el Episcopado, y al que por sus preclaros méritos, por su alta mentalidad y por su juventud, la Providencia le depara, como el de mañana, otros dia: de satisfacción y de gloria».

Termina su carta el señor Romero rogando al señor Pedrazuela le proporcione el honor y la dicha de llevar su voz cerca del Sr. Gandásegui, asegurándole que sus alegrías les comparte y con toda su alma siente verse privado de acompañarle al entrar en esta ciudad que tan hondas simpatías le inspira.

## LOS ARCOS

### El del Cabildo.

Le ha construído en el Enlosado, junto á la puerta del Perdón, el maestro de obras D. Gabriel Alvarez, aprovechando las hermosas columnas y el arco del antiguo monumento.

Consta de un cuerpo con su basamento, columnas pareadas, capiteles y cornisamento. Tiene una altura de 9 metros 18 centímetros, y un ancho de 6 metros 28 centímetros.

Lleva la siguiente inscripción en latín «Tu es dux noster: Omnia, quaecumque dixeris nobis, faciemus (1 Mach. XIII-8-9)» que traducido literalmente dice »Tu eres nuestro jefe. Todo lo que nos digas, haremos: primer libro de los Macabeos, cap. 13-8-9.»

En los extremos se ven pintados el escudo del Acueducto y el sello del Cabildo.

También se ha hecho una artística iluminación eléctrica.

Este arco es suntuoso y de un gran efecto artístico.

### El del Ayuntamiento.

Ha sido trazado por el distinguido arquitecto provincial señor Castro, y es un alarde de sencillez y exquisito gusto. Consta de tres cuerpos: el del centro es un arco ojival: en el frente lleva los escudos de España y Segovia, y en la parte superior una inscripción en que se lee «Segovia á su Obispo». Los arcos laterales son de orden bizantino, y todos ellos están sostenidos por columnas pareadas, salomónicas, vestidas de paños blancos y azules, y guirnaldas de follaje. Rematan en varios mástiles de los que penden banderolas y gallardetes.

### El de la Guarnición.

Se ha erigido junto á la Academia de Artillería. Consta de dos muros de 8 metros de altura y 1,60 de ancho; las luces del arco son 3 metros 39 centímetros, terminando con dos canástillos de madera y tela. En la parte superior lleva tres fusiles, y en el centro del arco, pintado, el escudo del Obispado.

Todo el arco está adornado con ramaje.

La inscripción dice: «Al Ilmo. Sr. Obispo de Segovia, la Guarnición de la Plaza».

También este arco ha gustado mucho y revela la habilidad y competencia de sus autores.

### El del Seminario.

Se levanta en las proximidades del Hospital. Consta de dos muros de siete metros de altura, adornados con follaje, rematando con tres ángulos que sirven de marco á los escudos del Papa, de Segovia y del Obispado. El arco tiene tres metros de luz.

Lleva una inscripción hecha de rosas, que dice: «El Seminario á su Prelado».

Resulta muy vistoso y de grato aspecto.

### El del Círculo Católico.

Se levanta frente al fielato de Consumos, de la calle de José Zorrilla. Consta de un arco central, dos laterales y arcos vueltos, teniendo una altura de 11 metros y ocho de ancho; estando adornado con escudos de Segovia y follaje, y lleva una inscripción alegórica.

Es un arco muy lindo.

### El de la Orden Tercera.

En la calle de Cervantes, frente á la casa de les Picos, se alza el arco de la Venerable Orden Tercera. Es un arco rebajado, de nueve metros de luz; lleva tres cuerpos de estilo gótico, revestidos de follaje y flores artificiales, con una inscripción en que se lee:

La Venerable Orden Tercera de San Francisco, al ilustrísimo Sr. D. Remigio Gandásegui, Obispo de Segovia.

Este arco lucirá una bonita iluminación á la veneciana, con farolillos de colores.

### El de los obreros del Obispado.

Está instalado en la plazuela de San Esteban, tiene siete metros de altura y 5'80 de ancho y aparece adornado con gallardetes y follaje. Ha sido construido por los obreros del Obispado y lleva una inscripción que dice «Los obreros del Palacio Episcopal, á su Obispo y Señor.

### El de los Jaimistas

Ha sido instalado á la entrada de la Plazuela del cuatro de Agosto. Es un arco árabigo, de 4 metros de luz y forma una tribuna, del cual pende el escudo del Obispado.

El arco lleva follaje y flores artificiales, apareciendo engalanado con banderas y gallardetes.

### Adornos é iluminaciones.

Ha llamado justamente la atención la fachada principal de la iglesia del Seminario, cuyos perfiles aparecen cubiertos con una tupida guirnalda de follaje y rosas.

En el centro de la monumental fachada va el escudo de la Diócesis, y á ambos lados figuran el escudo de Segovia y los atributos del Prelado.

El conjunto no puede ser más agradable.

Cientos de luces eléctricas corren á lo largo de esos perfiles formando una vistosa iluminación que viene á completar la belleza del cuadro.

—También anoche lucieron iluminaciones eléctricas en la Casa Consistorial, Casino de la Unión, y en los arcos del Cabildo, Seminario y San Esteban.

—El Casino de la Unión ha repartido 400 panes á los pobres.

—D. Modesto Delgado, dueño del Café-Restaurant de la Unión, ha distribuido entre los pobres 150 panes, festejando de este modo la entrada del Sr. Obispo.

## Nuestra impresión

El recibimiento hecho por Segovia al ilustre Prelado, ha sido grandioso, espontáneo, como no hay memoria de otro igual en esta población.

Al entusiasta y público homenaje se han unido todas las clases sociales, dominadas por un mismo sentimiento de admiración y cariño hacia el Sr. Gandásegui que tan fácilmente ha sabido ganarse la voluntad de los segovianos.

En el largo trayecto recorrido por la lucida comitiva se apiñaba la multitud que no cesaba en sus expresivas demostraciones de afecto al Prelado.

Los balcones rebosaban de gente, y en ellos se destacaban nutridos grupos de bellas damas que contribuían á dar mayor realce al cuadro.

La presencia de los Exploradores en este acto, ha sido también una nota muy simpática.

Día de júbilo ha sido el de hoy para Segovia, y seguramente habrá causado la más grata impresión en el ilustre Prelado, que ha podido apreciar de cerca las grandes virtudes que atesora este pueblo, eminentemente católico, siempre noble, hospitalario y cortés como cumple á sus brillantes tradiciones.

Segovia, Julio de 1914.—Imp. del Diario de Avisos.